

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.  
La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre  
La correspondencia al Administrador

### Las consecuencias del mitin

«La Tierra» de hoy cree que del mitin del día 22 no quedará más recuerdo que el de los discursos pronunciados.

Lógico es que así piense un periódico dirigido por un Diputado monárquico que podrá presentar como ejecutoria á sus jefes políticos esa campaña tan distinta hoy á como era al apreciar la labor de Lerroux é Iglesias en las Cortes y que en sus crónicas nos daba en ese mismo periódico *Jesús de Cartagena*.

El órgano del Bloque que todo lo ha de convertir en sustancia, opina que el partido republicano no se organizará en Cartagena mientras haya personas que pensando en republicano, obren en conservador. Nosotros añadiremos que el Sr. Lerroux y todos con él creemos que no son sólo monárquicos los conservadores, sino también los liberales.

Pero creemos más, creemos que el partido republicano renacerá en Cartagena fuerte y vigoroso, pues la adoración y el culto á las personas es más propicio á desaparecer que no el de las ideas, y no negará «La Tierra», y ella bien lo sabe que hay muchos elementos hoy adoradores de la persona encarnación del Bloque, del Sr. García Vaso, pero que sus ideas no son nobles y francamente republicanas, y no podrán traicionar á sus conciencias hasta hoy aletargadas pero que seguramente habrán despertado al latigazo dado por el Sr. Lerroux anatematizando por *inmorales* á los republicanos que se amalgaman con los monárquicos (sin distinguir conservadores y liberales).

Ese latigazo ha despertado muchas conciencias republicanas que no todas se venden por un garbanzo y de ese Bloque van saliendo y saldrán los principales componentes del partido republicano en Cartagena, que las ideas arraigadas en el alma, pueden más que el amor á desertores de su causa. El lazo que unía esos elementos al Bloque era la bandera administrativa pero ésta vá plagiándose tan vertiginosamente camino de la derrota, y desaparecido ese lazo vendrá la desbandada de ese ejército heterogéneo cuyo único éxito habrá sido un acto monárquico para el señor García Vaso.

### Carinos que matan

Leyendo en La «Tierra» la versión de los hechos que han determinado al alcalde, á suspender de empleo

y sueldo á un funcionario principal de la Secretaría del Ayuntamiento, y á declarar cesante á un guardia rural, dudamos de la sinceridad con que el órgano del bloque apoya la gestión del Sr. Carrión.

Sólo el hecho de adoptar rápidamente y sin permiso de la Convención que funciona en La «Tierra», una medida enérgica y adecuada contra empleado de cierta categoría, por irregularidades vislumbradas, es ya merecedor del aplauso sincero que nosotros tributamos al Sr. Carrión y que mantendremos cualquiera que sea el resultado del expediente abierto; pues su previsión y la austeridad con que aparece cumplido el deber, permanecerán.

Pero «La Tierra», por su hábito de subvertir todas las cuestiones y de añularlas para herir á sus adversarios, pone en su relato de esos hechos, detalles y circunstancias que menoscaban el mérito de la resolución del Alcalde.

Porque nadie inferirá responsabilidad para el guardia, después de constarnos que hizo y presentó las consabidas hojas sin enmiendas ni raspaduras. Y porque viene á señalar como punto de partida de la resolución del Alcalde, en este asunto, una anterevisión de los datos de algunas hojas determinadas, bajo el respecto de si tales datos favorecían ó perjudicaban á los amigos del bloque.

Y al más benévolo con el señor Carrión y con el bloque, que recuerde los excesos de uno y otro en análogos y muy recientes casos, se le suscitará la duda de si el Sr. Alcalde habría procedido como lo ha hecho, cuando esa anterevisión hubiera demostrado que los bloquistas resultaban favorecidos con la irregularidad, ó que los adversarios del bloque padecían perjuicio por ella. Y la de si toda la labor del bloque en el Ayuntamiento, supuesta cierta la parcialidad de las administraciones anteriores, va á quedar reducida á invertir esa parcialidad.

### Las huelgas

Madrid 24 9 m.

Dicen de Bilbao que en varias minas han sido rechazados gran número de obreros que no firmaron el escrito circular hace días solicitando que se abrieran los trabajos.

En Sabadell se ha complicado la huelga por falta de material en las fábricas que ha obligado al paro forzoso.

El capitán general de Vizcaya, señor Aguilar, ha comunicado al Gobierno, manifestando que en vista de la tranquilidad que reina en Bilbao, pronto se levantará la suspensión de garantías.

### Virutas

Hemos consultado con muchas personas el significado de una frase que pronunció el Sr. Giner de los Rios.

Tres días horribles hemos pasado sin entenderla.

Pero ya respiramos tranquilos, gracias á las almas caritativas.

Dijo el eminente catedrático, «que el hambre que se pasa, asegura más el pan».

Y lo que se debe entender, ó lo que quisiera decir, es:

Que asegura más las ganas de comer.

El gran Costa, dijo el mismo orador, reconoce sólo dos problemas traseen, dentales.

La despensa y la escuela.

Estamos conformes con uno solo de esos problemas.

El de la despensa.

Y más que problema es un jeroglífico sin solución.

No hay modo de llenarlo.

Y lo decimos ¡ay! con todo el dolor de nuestro corazón.

Y de nuestro estómago.

Esta deducción dolorosa complementa la consecuencia sacada de la frase del señor Giner de los Rios.

Cuanta más hambre se pasa...

Más ganas se tienen de comer.

¡El 606!

Resulta un número simpático para jugarlo en la lotería de tres pesetas.

Y es además una maravilla, que cura inmediatamente una cosa muy rara.

¡La avariosis!

¡Qué será eso?

Bueno, pues sea lo que sea, basta con enseñarle al paciente un tubito con el 606 y se cura instantáneamente.

¡Quién tuviera un 714 ó un 923 para curar la política local!

Estasi que es enfermedad conocida. Y no perdemos la esperanza de que algún sabio dé con un numerito para curarla.

Claro que no nos referimos al estado actual de ella, que es la hidrofobia. Esta la cura el doctor Pasteur. Hablamos de su estado corriente anterior á la crisis epiléptica del momento.

Y el sabio que dé con el número agraciado se gana dos estatuas en Cartagena.

Una en las Puertas de Murcia. Y otra en la Gorieta.

Figurémonos que ya está descubierto, y que es el 555 ¡bonito número! Y que salimos á la calle con un tubito en el bolsillo.

Y encontramos á un anti-bloquista furibundo, que nos va á colear veintidós atrocidades contra el Bloque y sus hombres.

Sacamos el tubito y ¡zas! aquí energúmeno sale disparado, busca á García Vaso, lo abraza y lo besa; le habla bien de «La Tierra», elogia á la Federación y vá en busca del Alcalde...

Y le pide un destino.

Pues no decimos nada, si el que encontramos es bloquista exaltado.

En lugar de hacerle la señal de la cruz, como sucede hoy, sacamos el 555 y ya podemos hablar con él tranquilamente.

Nos canta las excelencias de los conservadores, nos dice lo mucho que quiere á los jóvenes turcos y se suscribe á los cinco periódicos de marras.

¡Ah! un detalle que no se le olvidará en cuanto se convierta; irá á ver á Maestre, le preguntará por la familia... Y le pedirá que le firme una letra.

En Boston, un carpintero tiene la cabeza tan dura, que coloca sobre ella una losa de piedra de 25 k. de peso, y rompen ésta á martillazos, sin que él se entere.

Bueno ¿y qué?

No tenemos nada que envidiar á Boston, en ese sentido.

Conocemos aquí *ejemplares* que dejan tamañito á ese carpintero.

Algunos se propusieron entrar en el Ayuntamiento y á fuerza de cabezazos y á pesar de los muros de mármol lo consiguieron.

Y entraron de cabeza.

Y puede que salgan lo mismo.

Reservado: Ayer nos lo dijo un caracterizado ex-republicano.

¡Sabéis quién es el que paga los gastos de propaganda republicana?

¡¡¡D. José Maestre!!!

GARLOPA.

### Cosas de mi pueblo

## Historia larga... pero pesada

Competencias profesionales

— CAPÍTULO V —

EL GLOBO TERRAQUEO

Dios que coloca los grandes ríos al lado de las grandes ciudades, según dice una autoridad municipal, colocó mi pueblo al lado de D. Gracia Varzo, de la Policlínica y de sus hombres. Y como hemos visto en los capítulos anteriores de esta verídica historia, no podía estar disgustado de esa divina colocación, porque muchas personas, importantes corporaciones y todo el conglomerado de los zurdos, se desvivían por complacerle, se esmeraban en servirle y se quitaban el pan de la boca para que el buen pueblo no padeciese hambre.

Y todos á porfia se encargaban de decirle lo malo que habían sido los otros y lo bueno que iban á ser ellos; les prometían de palabra y por escrito cuanto el pueblo pudiese espetecer; y se valían para ello del mitin, de la tribuna pública y de las conversaciones en el café, en los círculos y en la calle; pero el medio más poderoso que tenían de propaganda y catequización, era ¡como no! la prensa: Ese cuarto poder que conmueve los cimientos de la sociedad; esa fuerza insuperable, que malas lenguas dicen que no sirve en ocasiones, más que para perturbar el orden, engañar al pueblo y desvirtuar las buenas doctrinas; ella sirvió de propagadora de la buena nueva y se puso en juego para completar la campaña redentora de «La Policlínica de los zurdos». A ella debió referirse el gran Arquímides cuando dijo: «Dadme un punto de apoyo (la entulicia humana), y una palanca (el periódico sectario) y os volveré locos.»

Hacia falta un periódico que estuviese á la altura del vasto plan propuesto, de los que iban á realizar y de los que iban á ser realizados. Y el «Globo Terráqueo» creado por A. A. Atilino se dedicó á trabajar por la felicidad del pueblo y de camino por la de don Gracia Varzo y amigos.

«El Globo Terráqueo» se dedicó á decir la verdad al pueblo; no la verdad absoluta que no le importaba, sino la verdad relativa que convenía que él supiese; y si muchas veces le ocultaban esa verdad, ó se la distrajaban ó se la volían del revés, era por no darle disgustos, por evitarle sufrimientos y hacerle más llevadera la triste situación á que le habían conducido los de D. Josué, los de D. Pacorro y los de D. Dio.

Y ese periódico se puso á tono con sus lectores, desde el primer momento; empleó su lenguaje pintoresco y florido; amenizó sus crónicas con chistes sangrientos; maltrató á los contrarios hasta pulverizarlos; enseñó á los suyos hasta casi divinizarlos y adu-

ló al pueblo sencillo, al que *civilizaba* como era su misión.

«El Globo Terráqueo» estaba muy bien escrito; ponía todas las cuestiones al alcance de las inteligencias de los que tenían que leerlo; desmenuzaba las cuestiones hasta hacerlas fácilmente comprensibles de sus lectores y hacía juegos malabares con la verdad; y sobre todo inclensaba al pueblo y le decía lo que á éste le gustaba, viniese ó no á cuenta; era un periódico popular y su director decía con el poeta:

«El vulgo es necio, y pues lo paga es justo hablarle en necio para darle gusto.»

En mi pueblo gustan mucho de los motes; cada vecino tiene el suyo correspondiente. Para esto se pintaba sólo «El Globo Terráqueo» que los ponía en conjunto; así por ejemplo, á los que pertenecían á la clientela de D. Josué, y valiéndose de que este señor era como ya he dicho «Gran Maestra de la Real y distinguida orden de la Paciencia del señor Job», les llamaba *amaestrados* y por no esprimir mucho su ingenio, inventando otros motes, bajo esa misma denominación comprendía á los de D. Pacorro, los de don Dio, los indiferentes y neutrales, que no piensan como «El Globo Terráqueo» y «La Policlínica de los zurdos». ¡Ah! y todos los *amaestrados* estaban vendidos á D. Josué, y éste les firmaba letras, les reponia la ropa blanca, les compraba localidades para los toros y los convidaba á café y copas.

Otro mote que tuvo gran éxito entre los zurdistas, fué el de *alcantarillero*; iba unido al anterior en esencia y gustó, era bonito oportuno y sobre todo justo. Quería decir que todo el que no pensase como «El Globo Terráqueo» y sus inspiradores, patrocinadores y suscriptores, en la cuestión del Alcantarillado (de que trataré en otro capítulo) eran unos tales y unos cuales; y esto lo otro y lo demás allá (repertorio escogido de palabras gordas) y estaban vendidos al contratista de las alcantarillas. Y el pueblocito saboreaba esto y el otro mote y los aplicaba con el discernimiento exquisito de que Dios le dotó.

Otra gracia fina del periódico de «La Policlínica de los zurdos» era la emisión de patentes sin estampillar. Para ser honrado, moral, listo, rico, sabio, decente, independiente y hasta persona humana, era preciso pasarse por su redacción y adquirir la patente, que la daban gratis y sólo con que se gritase: «No hay más Dios que «La Policlínica de los zurdos» y don Gracia Varzo es su profeta» sin este requisito, así estuviese uno en olor de santidad y en visperas de ser ca-

del labrador y multiplicará sus cosechas—continuó Monsieur Gilbert—. En la atmósfera existen en estado natural inmensas provisiones de nitrógeno, principio esencial de toda vegetación, que podrían fácilmente convertirse en nitratos y proporcionar á la tierra una riqueza incalculable.

Todos los objetos de consumo, los vestidos y los muebles, saldrían sin fatiga de las poderosas é ingeniosas máquinas de brazo de acero, y las fuerzas naturales, semetíat al genio humano, inagotables motores.

Sería esto el fin del reino de las fábricas, foco de enfermedades que diezmar la clase obrera con un trabajo mal sano de doce y catorce horas por día, y que destruyen el organismo antes de tiempo por medio de la necrosis, de la tisis y del alcoholismo, preparando generaciones raquíticas y dignas de lástima.

La ciencia ampliará el contrato social; disipando la ignorancia é imponiendo la verdad; hará desaparecer de la tierra el embrutecedor trabajo manual.

En medio de la alegría de la natura, el trabajo de los hombres no será más que un ejercicio muscular destinado á desarrollar al cuerpo, del mismo modo que el estudio desarrolla el cerebro.

Sólo con tener en cuenta los trabajos de Pasteur, Charcot y de Brown-Séquard, se puede pre-

de su destino y de su felicidad futura, su corazón ardiente latía con vigor

—¡Cuanto agradezco á usted ese noble arranque!—exclamó Ned—. Yo también me siento más fuerte,

Aquella noche el «cottage» estuvo menos triste y silencioso que de costumbre.

Después de comer hablaron largamente durante la velada, mientras Luciana, sin dejar de atender á la conversación, se ocupaba en bordar.

Los dos hombres hacían proyecto para el porvenir.

¡Inmediatamente que fuese posible, olvidarían aquella mala temporada, para no pensar más que en trabajar en la calma del hogar, lejos de hombres animados por el odio y de complots ambiciosos.

Olivier Coronel supo sin gran alegría que se trataba de volver á Francia.

Todos los días pasaba largas horas leyendo los periódicos y parecía cada vez más sombrío y catrariado.

El uso que el gobierno hacía del torpedo terrestre, aquella horrible máquina de que había dotado á Francia, le inspiraba serios cuidados.

Acababa de surgir un conflicto con Inglaterra á propósito de la cuestión colonial.

Era inminente una ruptura diplomática, y esto

resolución de todos los problemas sociales, profundizando y creando siempre.

He aquí los únicos medios de resolver la terrible guerra de razas y de clases y de disipar el sanginario equívoco que embarga aún á la humanidad al cabo de miles de siglos de evolución.

La voz del joven se había elevado, y sus ojos brillaban con lo noble llama del entusiasmo.

—¡Oh! ¡cuánto me place oírle hablar así, hijo mio—exclamó M. Gilbert—, y tomar de nuevo gusto á la acción y renacer á la esperanza! Usted es joven, y á su edad no hay que detenerse en lamentos baldíos cuando se presentan á su actividad tantos problemas. Usted lo ha dicho: la ciencia es el manantial inagotable de la verdad y de la justicia. Por mucho que se reniegue de ella y por mucho que se le achaquen todos los crímenes y se proclame su insuficiencia y su bancarrota, el porvenir es suyo. Triunfante de todos los sistemas, sólo ella puede proporcionar la posibilidad de la dicha universal, satisfacer la inteligencia y preparar, para lo porvenir, sociedades más libres y costumbres más sanas y más puras.

¡Cuántos proyectos hay que realizar! ¡Cuántos acontecimientos que apurar! ¡Cuántas dichas que producir!

Al crear los globos dirigibles se suprimirían forzosamente las fronteras, esas barreras convencio-